

# EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MEDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada indice correspondientes. El precio de la suscripcion es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

## RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—El magnetismo animal y el espiritismo ante la medicina.—Diferencias fundamentales entre las enfermedades diatésicas y las discrásicas.—Breve reseña de la epidemia de fiebre amarilla, observada en el lazareto de Mahon el año de 1870.—ESTADÍSTICA DE LA ENAGENACION MENTAL.—PRENSA MÉDICA EXTRANJERA.—Nueva demostracion de la regeneracion ósea despues de las resecciones subperiósticas articulares; nota del Sr. OLLIER presentada á la academia de ciencias de París.—Sobre las grasas del quilo, por el Sr. DOBROSLAVINE.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—Secretaria general.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID. Sesion literaria del 30 de Marzo de 1871.—VARIETADES.—Del influjo de los astros en las enfermedades.—Parte elevado por la seccion de Medicina del hospital general de Madrid á la Excm. Diputacion provincial en el mes de Abril último.—Parte del hospital de la Caridad por los profesores de cirujia.—Almanaque médico del mes de Julio.—CRONICA.—VACANTES.—ANUNCIOS.

## ADVERTENCIAS INTERESANTES.

Siéndonos enteramente imposible encontrar giro de cantidades pequeñas, y deseando esta Administracion regularizar sus cuentas, esperamos de todos aquellos constantes abonados á quienes se está sirviendo como suscritores INDEFINIDOS, nos remitan el importe de las cantidades por que se hallen en descubierto, en todo el presente mes, en libranzas del tesoro público, letras de fácil cobro ó sellos de correos, á la orden de el Director-Administrador D. SERAPIO ESCOLAR.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin de presente mes, se servirán renovar oportunamente, para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladan de domicilio, deberán designar el punto en que antes residian.

A los señores suscritores de Madrid, se les llevará el recibo á sus casas, y se espera sea satisfecho á la persona que lo presente, siempre que lleve el sello en seco de la Redaccion y la firma del director D. S. ESCOLAR.

Con motivo de la dificultad que se ofrece para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Concepcion Gerónima, 14, principal.

Tomo XVIII.

2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.  
3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.

4.º En fin, por los comisionados de provincias. Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas; medio único de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen á su destino.

En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores permanentes ó indefinidos, se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, por cualquiera de los medios que tenemos establecido dentro del primer TRIMESTRE que corresponde al nuevo abono. Pasado ese plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripcion, y se dejará por tanto de remitirles el periódico.

Las colecciones de EL SIGLO MEDICO están de venta en la Redaccion á razon de 40 rs. tomo en Madrid, y franco de porte 50 para provincias.

La Redaccion está abierta todos los dias, escepto los feriados, desde las nueve á la una.

MADRID 25 DE JUNIO DE 1871

## EL MAGNETISMO ANIMAL Y EL ESPIRITISMO ante la medicina.

### VI.

Despues de lo que hemos dicho acerca del magnetismo animal y del espiritismo, calificándolos de degradacion intelectual, ó sea de suicidio parcial de la razon, de retroceso en la escala de la inteligencia, queda todavia un problema por resolver. ¿Es posible que en este sueño de la reflexion, en esta semi-suspension de la racionalidad, obre acertadamente el sentimiento, exaltándose con toda la fuerza que se roba á la conciencia refleja, y dando por resultado aciertos del génio ó de la inspiracion, que puedan calificarse como una especie de profecías ó verdades reveladas?

A la verdad, el instinto, el sentimiento automático, es admirable en la direccion de sus acciones propias, y la razon más desenvuelta no podria comunmente conducir como él á sus diversos fines las funciones orgánicas y vegetativas. El cuerpo humano con toda su gracia y magestad, es una



obra espontánea de esa actividad interna en la que no toma parte la reflexion. Hasta puede admitirse, que la belleza, que las maravillas del arte, y la justicia, se realizan á menudo, ya que no por el ser inconsciente y vegetativo, por un sentimiento superior que acompaña á la reflexion, con tanta ó mayor seguridad que por la reflexion misma. Pero por lo que toca á la verdad, al análisis científica en todas las esferas, el sentimiento es infecundo; nada acierta á combinar como no sea casual y arbitrariamente, y confiar á la casualidad lo que debe ser obra de la libre direccion del alma, tiene el inconveniente de empezar rebajando la dignidad y nobleza del individuo, cuya degradacion es por de pronto resultado seguro y condicion indispensable del experimento, para entregarse á fantásticas esperanzas con escasísimas probabilidades de verlas realizadas.

El oscurecimiento de la razon con lucidez del sentimiento que se llama magnetismo animal, puede en efecto ser útil en algunas ocasiones, permitiendo, como el sueño natural, el descanso de la vida sensitiva y consciente, y concentrando la voluntad en el estudio y curacion de una enfermedad ó de un desórden cualquiera. Tambien pudiera utilizarse en otros sentidos, si fueran ciertos algunos fenómenos extraordinarios que de él se han referido. Pero de aquí á convertir esta práctica en una especie de talisman, propio para llevar á cabo toda especie de prodigios, hay una distancia inmensa.

En cuanto el espiritismo, que ni es sueño ni vigilia, ni siquiera exaltacion, sino más bien extravío del sentimiento, no alcanzamos á vislumbrarle ventaja ni aun escusa alguna.

Si á pesar de todo resultaran auténticos, si se confirmaran, ciertos resultados pomposamente anunciados, si la exaltacion del sentimiento obtenida por ciertas prácticas pudiera esplotarse con provecho en algun sentido, no hay duda que estas serian adquisiciones dignas de tomarse en consideracion, por más que no se obtuvieran sino eclipsando momentáneamente la razon de los individuos. El sueño es tambien un eclipse parcial de la inteligencia, y entra sin embargo en el órden normal contribuyendo á los fines supremos de la vida.

Hé aquí cuanto puede decirse en general, á favor de los ejercicios magnéticos y aun espiritistas, juzgándolos lo más benévola y posible. Porque á decir verdad, si se medita bien que el sentimiento, en la esfera racional, es inseparable de la reflexion y del buen juicio; que el entusiasmo y la inspiracion del génio son alas que necesitan hallarse lastradas por la madurez de la razon; que los eclipses de la inteligencia deben ser totales y uniformes para aprovechar á la vida orgánica vegetativa; que el sueño incompleto, agitado y calenturiento, es más

nocivo que útil, y en suma, que el sonambulismo animal y el espiritismo se hallan en el dintel por donde se pasa de la fisiología á la patología, pero más inclinados á esta última que á la primera; nos sentiremos dispuestos á rechazar aun más severamente sus procedimientos, que no siendo buenos en sí mismos, difícilmente podrian hacerse aceptables para conducir á algun bien.

Tenemos, pues, una solucion general de las cuestiones relativas al sonambulismo animal y al espiritismo, con la cual fácilmente se trazará el médico la regla de conducta que le cumple seguir en un caso dado, en que se reclame su intervencion para dar peso y autoridad, ó por el contrario, analizar y reducir á su justo valor, uno ó más hechos de las citadas categorías.

Sin comprometerse con afirmaciones ni con negaciones absolutas, que son siempre un lazo tendido á la buena fé, empezara el médico por distinguir las teorías de los hechos, las creencias de los datos científicos, lo posible de lo imposible, lo que es y lo que puede ser. Fundándose en estos principios y reservando su juicio acerca de algunos hechos, posibles en sumo rigor, aunque muy extraordinarios é improbables, contestará anticipadamente á los que le consulten como juez ó árbitro, ó pretendan solo arrastrar su conviccion:

Nosotros médicos no pretendemos, ni consentimos que por otros se pretenda, hacer lo imposible sino lo posible comprendido en los límites de la física y de la química, de la anatomía y de la fisiología, de la patología y de la terapéutica.

Nosotros médicos no podemos ni queremos juzgar de la fé con que se admite en cada caso, y de la sinceridad con que se practica, ese raro consorcio de mentira y verdad, de idea y de experiencia, de misticismo y de positivismo, que se llaman fenómenos de magnetizacion y revelaciones de los espíritus.

Nosotros médicos no vemos ni podemos ver más que fenómenos sugetos á leyes, y entre las leyes del órden causal, que es donde se infiltra más fácilmente el error, solo consignamos causas fenomenales, y en frente de ellas una causa infenomenal, única, inasignable, porque en el acto mismo de asignarla pierde su carácter genérico para convertirse en causa fenomenal ó particular.

Nosotros médicos por lo tanto no contamos para nada con los pretendidos espíritus, con las fuerzas mitológicas, aisladas, independientes, fuera del espíritu comun que las concibe en su consorcio original y necesario con el mundo fenomenal.

Nosotros médicos no vemos, ni podemos ver ese pretendido fluido del magnetismo animal, sino series de fenómenos, conscientes ó inconscientes, presidos por una idea sin cuerpo, ó sin mas cuerpo



que los hechos atribuidos á ese postizo, supérfluo y absurdo cuerpo exterior.

Nosotros médicos no vemos en los espíritus evocados por los espiritistas, sino conceptos de su propio espíritu, actos sugetivos sin realidad física.

Nosotros médicos respondemos á quien nos replica que no todo es del dominio de los sentidos, que efectivamente hay que dar á la idea lo que es de la idea; pero no por eso debe darse menos al sentido lo que es del sentido, y si la intervencion de los espíritus es solo objeto del dominio íntimo, debe considerarse así, llamándola por su nombre propio: una idea y no un hecho real y sensible. El hecho aquí es la creencia del hecho mismo, la cual efectivamente es un hecho, pero ideal ó sugetivo, sin pruebas ni medios para hacerse objetivo ó científico.

¿Qué esperan de nosotros los que se entregan á este género fantástico de experimentos? ¿Que les demos las pruebas de que el magnetizado ó el espiritista es pasivo y no puede su actividad explicar los hechos que de él emanan? ¡Vano propósito! En el hombre vivo nunca se estingue este foco de actividad, y si llegara á estinguirse, en vano se pedirían los resultados apetecidos á otra actividad distinta de la suya. Puede si realizarse una pasividad relativa: nunca una pasividad absoluta, que haga *milagrosos* los fenómenos activos observados simultáneamente.

¿Se espera al menos que certifiquemos la ausencia de todo fraude?

Es el fraude tan sutil y mañoso y á menudo tan difícil de descubrir, que si en un caso dado podemos afirmar que no le vemos, no por eso nos es dado asegurar que no le hay.

El fraude, en mayor ó menor escala, es una moneda de uso casi convenido en la sociedad y que cada cual acuña á veces sin saberlo. Pocos tienen escrúpulo en defraudar algun tanto los derechos de aduana del Estado; muchos suelen prodigar esperanzas que defraudan despues; la verdad se defrauda al menos con las exageraciones de la pasión, y hasta de la cortesía vulgar; se defrauda el amor, la confianza de los ciudadanos, la severidad de la moral. Hay una corriente de fraude, que circula con la sangre, y que seduce ó embriaga la razón. Es punto menos que imposible privarse del deseo de que se produzca ó deje de producir un fenómeno magnético ó espiritista que se espera: hé aquí el enemigo oculto, cuyas tendencias difícilmente podrá tener ó raya la reflexión. Supongamos el primer caso, sin duda el más comun entre los que se dedican á tales ensayos: el experimentador desea que salga bien el experimento; ¡seria el resultado tan maravilloso y es tan grato ver realizarse un prodigio! Pero nadie desconfía de este

deseo, al parecer inofensivo é incapaz de perturbar el curso de los sucesos. Acaece sin embargo, que el deseo se va condensando poco á poco, y desde las regiones de la idea se precipita invisible sobre la realidad, como gota de rocío sobre el suelo. La tierra se humedece, y se humedece por sí sola. ¡Oh sorpresa! La mesa gira, la pluma escribe: es preciso no mover estos objetos; pero tampoco detenerlos; seguirlos simplemente; ellos son los que nos llevan; nuestras manos, aplicadas á su superficie, es cierto que se mueven tambien; pero solo es lo suficiente para no dejar que se vayan. La fé penetra en nuestro ánimo y se establece tanto más sólidamente cuanto más nos alhaga. Por fin *tocamos lo sobrenatural*; la atracción del espíritu vacío se ha convertido en fascinación; la primera nos escitaba sin podernos satisfacer, la segunda *satisface* bastante la pequeñez de los fines en que nos encerramos por el momento.

Cualquiera que viese sin prevencion un círculo de individuos haciendo girar una mesa, los creeria poseidos de un vértigo; la mesa en efecto se mueve vertiginosamente; el vértigo aparece en ella de un modo material, y se esconde inmaterial en las profundidades del espíritu de los actores de aquel drama; no es el vértigo-tipo, el vértigo concreto, que el individuo se confiesa y reconoce como un fenómeno morboso; es la escision de este concreto en sus dos polos abstractos; inconsciente el uno, inorgánico y leñoso (polo mecánico), y reconocido el otro como una causa ficticia, á falta del conocimiento de la verdadera causa (polo psíquico: error.)

Y esto es en el caso sencillo de fraude sin malicia, en que defraudador y defraudado se confunden en un solo sujeto; fraude muy comun en las personas débiles, en la juventud y en el sexo femenino; pero ¿cuántas malicias más ó menos candorosas no se pueden insinuar en un círculo de personas severas y de buena fé? La tentación de desmandarse un poco suele ser irresistible, y luego tiene sus encantos el papel de engañador: llamar la atención de las gentes y hasta de personas graves y formales, es un fin que seduce al amor propio, y nos compromete luego á sostener nuestro papel aun á costa de fatigas y disgustos. Si á esto se unen ganancias procedentes de exhibiciones ó de aplicaciones á la medicina ó á otros objetos, no se necesita más para hacer ruido, y presentar osadamente á la crítica una madeja de hechos difícil de desenredar.

Hé aquí como se pasa insensiblemente desde la imparcialidad al error y desde el error al dolo. Quien una vez se ha equivocado atribuyendo sus propias creaciones á un poder sobrenatural, quiere en lo sucesivo que se repitan estos hechos y demostrarlos á



todo el mundo, y si para lograrlo se necesita poner algo de su parte, con tal que no sea mucho, se consiente en ello sin el menor escrúpulo porque *los fines son buenos, y en el fondo de todo parece hallarse el triunfo de la VERDAD*. Más si el interés apremia y los obstáculos se redoblan, se acaba por arrojar de todo punto la máscara y entregarse impudentemente al más audaz charlatanismo.

El médico, pues, en este caso se halla en situación análoga á la de los jurados para la calificación de esenciones del servicio militar: todo suscita sus sospechas y su primer cuidado es precaverse en lo posible contra los amaños de que pudiera ser víctima.

Tomada esta precaucion, sabe ya que muchos fenómenos no han de sorprenderle, porque pertenecen bajo variadas formas á la naturaleza humana, la cual los determina inconscientemente, sin que esto tenga nada de portentoso, ni capaz de satisfacer el vértigo de lo sobrenatural que agita y arrebatada á muchos individuos.

En cuanto á los hechos posibles, y maravillosos solamente por los raros y extraordinarios, que citan á menudo sin pruebas suficientes el magnetismo animal y el espiritismo, el médico deberá esperarlos sin impaciencia, sin provocarlos por sí mismo, temeroso de incurrir en la nota de extravagante y temerario, teniendo á mano tantas otras empresas más hacederas y fructíferas que acometer; y vivirá confiado en que la casualidad y la natural afición á lo milagroso le han de proporcionar frecuentes ocasiones de formar su juicio acerca de tales puntos.

Pero no es esta la cuenta que se hacen los adeptos de las vivaces extravagancias que ligeramente hemos examinado. Reinciden sin cesar en sus extravíos, y apenas les marcamos el rumbo que deben seguir, vuelven tenaces, como la aguja, á señalar el norte de sus aspiraciones. Su fin es siempre lo sobrenatural, porque no aciertan á desprenderse de algo divino, ni se contentan con el verdadero Dios.

¿Qué les diremos para concluir? Les diremos resumiendo las consideraciones espuestas en este desaliñado bosquejo:

Vuestras tendencias sobrenaturales son un abandono de la naturaleza, un suicidio repugnante y vergonzoso, tanto más vergonzoso y repugnante, cuanto que se consuma el sacrificio, no ante el Dios inefable, consagrado por la fé de los siglos, sino ante ídolos vulgares, ante duendes ridículos, ante ideas enfermizas, ante debilidades culpables, que ningun hombre sano de inteligencia y de corazón debiera permitirse, ni aun como solaz y entretenimiento.

En el fenómeno más sencillo de las mesas giran-

tes necesita el hombre neutralizar su voluntad, emplearla en aniquilarse á sí propia. Es esta una primera, aunque ligera, tentativa de suicidio y degradacion.

El hombre penetrado de su propia dignidad nunca se abandona sino para dejarse conducir al bien: se abandona al sueño natural, que le trae el descanso y el despertar más vigoroso; se confía en mayor ó menor grado al hombre de génio, al representante de la ley, al sacerdote virtuoso que le enseña la religion. Pero ¡abandonarse al leño de una mesa! al charlatan ó al taumaturgo! al sueño para velar y á la inercia para trabajar!

Buen fin y buenos medios: tal es la norma de las acciones; pero mal fin es la mentira y mal medio el que por de pronto es un mal. Empezar por degradarse para hacer lo imposible, para hacerse Dios, es un principio muy adecuado á la ruindad y á la soberbia pequeñez del que concibe semejante absurdo.

M. N. S.

## DIFERENCIAS FUNDAMENTALES

ENTRE LAS ENFERMEDADES DIATÉSICAS Y LAS DISCRÁSICAS  
por D. Agustín Ovieta

43

### VARIEDADES DE LAS ENFERMEDADES DIATÉSICAS.

Escritores de gran distincion y muy versados en el estudio de la filosofía médica, han creído que las enfermedades diatésicas podian reducirse á muy pocas especies, y que, quizás, todas las diátesis puedan tener su origen en un cambio de los sistemas de la organizacion humana, que pudiera espresarse con una sola denominacion.

De este modo estas enfermedades quedarian reducidas á una diátesis única, que podria llamarse generadora de todos los accidentes ó manifestaciones morbosas, que vamos procurando hacer se distingan en las enfermedades discrásicas.

Otros autores, recomendables tambien, admiten la existencia de cierto número de enfermedades diatésicas, como las más comunes, por ser las que más frecuentemente se observan, ofreciendo caracteres tan palpables, que pueden presentarse como *specimen* ó tipo de esta clase; y además otras, que aunque no tan frecuentes, y algunas raras, se comportan, sin embargo, como las enfermedades diatésicas; y dado este modo de ser morbo-so, y siguiendo las leyes de las manifestaciones diatésicas, opinan que no hay razon para rehusarlas esta denominacion.

Antes de dar cuenta de estas variedades, nos parece lo mejor que las preceda un estudio del género á que pertenecen—la diátesis,—y hagamos un recuerdo de los atributos de esta, de su modo de ser, su curso y sus modos y maneras de existencia en el organismo, en donde penetrando ú desarrollándose de un modo invisible y no tampoco fácilmente comprensible, establece su

(1) Véase el número 912.



asiento respetando las leyes higidas de él, durante su periodo de adormecimiento, y perturbándolas ó destruyéndolas durante sus más ó menos vehementes crisis.

Vamos, pues, á poner de relieve estas cualidades de la *diátesis modelo*, y veremos, si partiendo de un hecho notorio, puede llegarse á comprender con más facilidad la naturaleza de algunas variedades, no tan distintas, pero suficientemente caracterizadas para incluirlas en un mismo cuadro nosológico.

Espongamos, pues, los caracteres genuinos de una diátesis, y á continuacion las variedades más conocidas.

#### Caracteres de la diátesis.

1.º Las diátesis tienen casi siempre un curso crónico.

2.º Siempre que hay un elemento diatésico en un individuo, la fuerza vital establece de cuando en cuando ciertas crisis especiales, por las que tiende á hacer entrar la afeccion diatésica en la vida del organismo.

De este modo la causa morbífica va acomodándose gradualmente á la sinergia general del individuo, y nada anuncia su existencia en él, durante los periodos que median entre las crisis, ejerciéndose las funciones higidas, con toda regularidad.

3.º Por esta esplicacion se puede colegir, que las diátesis se sostienen con la asociacion de la actividad fisiológica y la actividad patológica, á diferencia de las enfermedades crónicas ordinarias, que se sostienen mas bien por la cantidad de accion, que por su cualidad.

4.º La verdadera diátesis consiste en la fijeza, profundidad del estado morbozo, su asociacion por un tiempo largo á las funciones fisiológicas del organismo, la fuerza medicatriz trabajando por si misma á reforzar, á hacer durar la enfermedad, la rareza de la restauracion espontánea, la necesidad de un tratamiento largo y radical para destruirla.

5.º No hay necesidad de que haya alteracion plástica para la existencia de una diátesis: la sifilitica v. gr. puede manifestarse solo por dolores, accesos febriles, etc. la herpética por neurosis.

Cuando empieza la alteracion plástica, existe ya la discrasia.

6.º Las manifestaciones diatésicas se detienen y desaparecen en ocasiones, sin estar autorizados por este para asegurar que el paciente está curado.

7.º La curacion de un afecto diatésico es posible; pero exige casi siempre la intervencion del arte, y un tratamiento largo y conveniente.

8.º Si la diátesis no se modifica ventajosamente, puede ser mortal, siendo cada vez más profunda la viciacion dinámica, y más múltiples las manifestaciones morbozas.

Entonces producen en su curso dos estados: la caquexia y la cacoquimia, empezando por la discrasia.

La caquexia es la acumulacion de productos vivientes alterados en el seno del organismo: alteraciones celulares.

La cacoquimia es la série de actos que preparan y consuman las muerte de estos productos.

Estos dos estados son debidos á que la afeccion diatésica, que constituia solamente un temperamento mor-

boso, conciliable con las funciones fisiológicas del organismo, ha adquirido un esceso de preponderancia, y destruccion sobre el elemento conservador.

9.º Esto se observa, no solo en las afecciones diatésicas que tienen por elemento una lesion plástica, si no tambien al fin de las afecciones nerviosas, como la epilepsia y el nerosismo, que ofrecen á su modo su caquexia, cuyo principal síntoma es la fiebre héctica esencial ó producida por una metamorfosis de las diátesis referidas en otra, siendo la más comun la tuberculosa.

10. Estas manifestaciones múltiples indican comunmente los progresos de la diátesis y sus peligros; pero hay otras localidades, que contribuyen á mantener la armonía entre la afeccion diatésica y las funciones fisiológicas del individuo, como son: las manifestaciones de la gota, de las hemorroides. etc.

11. Las manifestaciones diatésicas pueden, pues, ser: útiles, inútiles, peligrosas.

12. En el estudio de las diátesis se puede observar un fenómeno importante, objeto predilecto de recientes trabajos:—la metamorfosis de las diátesis.

Asi el herpes puede degenerar en neuropatía, como la epilepsia, histerismo, asma.

La escrófula en tubérculo.

Las neurosis tambien en tubérculo

El tubérculo aparece tambien, como diátesis hereditaria, metamorfosada de la diátesis cancerosa de los padres.

El reumatismo y gota en diátesis lítica,

13. Las diátesis pueden ser espontáneas, hereditarias, adquiridas, y efecto del *medio* en que vive el individuo afectado.

14. Hay enfermedades diatésicas que se encuentran en todos paises y en todas edades.

15. Hay, sin embargo, algunas causas predisponentes.

Los paises frios y húmedos predisponen á la diátesis tuberculosa.

Los cálidos á la herpética.

La escrofulosa es más comun de 7 á 14 años.

La tuberculosa en la adolescencia.

La hemorroidal, la reumática, la gotosa, la cancerosa, en la edad adulta.

16. Una diátesis espontánea ó adquirida, puede recibir un nuevo impulso de una enfermedad intercurrente, como la tuberculosa del sarampion.

17. Hay diátesis que obran sobre todos los organismos y temperamentos, como la sífilis.

18. Hay otras, como la escrofulosa reumática, que exigen para fijarse en un organismo, que este reúna ciertas condiciones especiales.

19. Unas diátesis siguen un curso lento, como la gotosa, reumática, herpética.

—Otras más agudo, como la cancerosa, tuberculosa, aunque en unas y otras ocurren variadas anomalías.

20. Son curables en general, la escorbútica, sifilitica.

No raras las curaciones en la escrofulosa, herpética.

Escepcional la curacion en la gotosa, tuberculosa.

21. No se puede reducir á un mismo cuadro todas



las enfermedades diatésicas; y pueden admitirse en general las divisiones siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Enfermedades que casi siempre son diatésicas.
- 2.<sup>a</sup> Enfermedades que son frecuentemente diatésicas.
3. Enfermedades que no toman el carácter diatésico, sino en ciertas circunstancias especiales.

En la 1.<sup>a</sup> division que comprende las enfermedades que son casi siempre diatésicas, se incluyen la cancerosa, la sífilítica, la tuberculosa, la escrofulosa, la raquíctica.

En la 2.<sup>a</sup>,—frecuentemente diatésicas,—la reumática, gotosa, lítica, escorbútica, hemorroidal, herpética, pelagrosa.

En la 3.<sup>a</sup>—diatésicas en ciertas circunstancias especiales—la histérica, epiléptica, neuropática, hemorrágica, aneurismática, lipomatosa, huesosa, purulenta, parasítica, y otras análogas, que reúnen las condiciones de curso lento, estar fuertemente arraigadas en el organismo, ofrecer manifestaciones morbosas de cuando en cuando, y otras análogas y propias de las diátesis.

Con lo que va espuesto se comprende que la diátesis no implica necesariamente una especie morbosa: no es un atributo esencial, sino una cualidad que pueden tomar ciertas enfermedades, siendo imposible determinar *a priori* el número de estas, y por consiguiente cerrar por completo el cuadro de sus variedades.

Para concluir este artículo, debo hacer mencion, por respecto á sus autores, de las ideas de J. Berac, y de Baumes y Gintra.

El primero hace derivar las enfermedades diatésicas de las necesariamente específicas.

Con recordar que la rábica, la viruela, el sarampion, la escarlata, etc, son específicas y no diatésicas, se ve que no hay fundamento sólido para sostener aquella opinion.

Los segundos han hecho dos variedades de las enfermedades diatésicas, segun la similitud ó desemejanza de los productos.

Cuando los productos son homogéneos, resulta la diátesis *monogénica* de Gintra; *uniforme* de Baumes.

Cuando son diferentes, diátesis *poligénica* de Gintra, *multiforme* de Baumes.

Pero los caracteres estudiados analizados y desenvueltos por Jaumes, espuestos en las páginas anteriores, dan en mi concepto, mejor á comprender el géneo y modo de ser de las afecciones diatésicas.

(Se concluirá.)

### BREVE RESEÑA

DE LA EPIDEMIA DE FIEBRE AMARILLA, OBSERVADA EN EL LAZARETO DE MAHON EL AÑO DE 1870,

Por el primer médico de la Armada encargado de las enfermerías apestadas, D. Rafael Grás (1)

(Conclusion.)

Los lazaretos deben ofrecer asilo y humanitaria asistencia á los que víctimas de cualquiera de esas terribles enfermedades llamadas contagiosas, gimen en el lecho del dolor, lejos generalmente de su pais, solos, aislados, quizás abandonados por su propia familia, y sin recursos la

(1) Véase el número 907.

mayor parte de las veces Esta consideracion es suficientemente poderosa para demostrar que estos establecimientos deben contar con enfermerías modelos, montadas con verdadero lujo higiénico, para que nunca puedan convertirse en foco de infeccion, dotadas con material y personal fijo, indispensable, escogido, justa y debidamente recompensado, con arsenal terapéutico y quirúrgico necesario donde pueda suministrarse á los enfermos la alimentacion conveniente, y cuantos cuidados su desgraciado estado reclame, y cuyos gastos satisfaga por completo el gobierno, sobre todo á aquellos que sin ser pobres *de solemnidad viven de un módico jornal, como generalmente sucede con la gente de mar. Las enfermerías sucias* de este lazareto, aunque bien distribuidas en pequeños departamentos constan solo de un piso bajo y son consiguientemente húmedas; están rodeadas por altos muros, que las privan del aire y sol que tan necesario las es, imprimiéndolas aspecto de cárcel, que contrista el ánimo ya decaído del pobre enfermo, y más del convaleciente, obligado á vivir en tan limitado círculo, durante quince días, en razon á la observacion cuarentenaria. Empero, si se elevasen un piso más, dotándolas de cuanto la ciencia exige hoy, aun dejándolas aisladas, derrivando siquiera sus muros anteriores, para utilizar grandes patios, convirtiéndolos en alegres prados, matizados de flores, con frondosos árboles, que prestasen alegría al enfermo, sombra, distraccion y ameno pasco al convaleciente, se convertirían en enfermerías modelos, que reunirían cuantas condiciones higiénicas se requieren, y que pudieran utilizarse en enfermerías comunes ó apestadas, ó convalecencias, segun las necesidades del servicio y de las circunstancias. Las tres enfermerías dispuestas como decimos podrían contener cómodamente hasta 150 enfermos. Otro tanto debemos decir de las *enfermerías comunes*, que reclaman iguales reformas. Las que proponemos tal vez tropiezen con la dificultad de inutilizar el camino que conduce hoy á Calataulera, y cinco almacenes; fácil remedio tiene este inconveniente, pues fácilmente puede abrirse otro nuevo con una sencilla verja de madera. Fácil es dar colocacion al material y utensilios de estos hospitales, que como tales creemos deben organizarse estas enfermerías. Profunda pena nos causó encontrarlas desprovistas de cuanto estamos acostumbrados á ver en los hospitales, efecto de la organizacion que la actual ley de sanidad les impone: con placer confesamos que nuestro sentimiento se trocó en satisfacion ante el interés y celo con que la superior autoridad civil en esta isla, los señores directores y empleados del establecimiento se apresuraron á facilitarnos cuantos recursos les fué posible y eran necesarios. Al consignarles este testimonio de gratitud y leal cariño, solo cumplimos con un deber de conciencia, muy grato para nosotros.

Sabido es, que la importacion se hace principalmente por medio de ciertas materias llamadas contumaces, que constituyen en ocasiones el cargamento de los buques. En estos y en aquellos debe buscarse generalmente la importacion miasmática; por esta razon nuestros preceptos sanitarios se dirijan principal y casi esclusivamente á estos medios de trasmision. Seriamos rigurosos en el espurgo de la carga, pertrechos y equipajes, en el saneamiento del buque, segun en estos casos lo aconseja la higiene naval, despues de cuyas operaciones no creemos necesarias tan largas cuarentenas, siquiera señaláramos un prudente plazo, arreglado á las condiciones, circunstancias y duracion de la navegacion. Esto es, lo que precisamente sucede en los lazaretos extranjeros que hemos visitado, en



los que los días de navegacion se cuentan como observacion, especialmente cuando no acaece accidente. No debe olvidar, empero, la superioridad que estos establecimientos deben tener muelles y amarraderos suficientes para los buques, cabrias y máquinas y cuantos medios se usan hoy para facilitar la carga y descarga de los barcos, á los que haya de exigirse esta operacion. No podemos menos de llamar la atencion hácia el fondeadero de Calataulera, que abierto á los vientos y mares del N. NE. y S. no ofrece todas las condiciones de seguridad que fueran de desear, cuyos inconvenientes aumenta su poco fondo y mucha estrechez, por lo cual creemos que mientras no se mejore, facilitando buenas amarras en tierra, prolongando sus muelles, etc., los barcos debieran permanecer en dicho fondeadero el menos tiempo posible, y solo cuando fuese indispensable, sobre todo en determinadas estaciones, porque es muy triste se espongan los intereses y la vida del pobre navegante, que la necesidad de un modesto sueldo, ó el cumplimiento de órdenes superiores lleva á países más ó menos enfermizos.

Segun las actuales disposiciones gran número de personas se ven obligadas á hacer muchos días de cuarentena: de aquí que los lazaretos deban ofrecer, además de ciertas comodidades necesarias á la vida y natural bien estar, un aspecto risueño y alegre. El lazareto de Mahon rico en altas murallas que le asemejan á cementerio ó castillo, con grandes patios sin cultivo, contrista y aflige, cuyos sentimientos aumenta la incomunicacion de un edificio con otro, y la falta absoluta de los mas inocentes juegos y comunes diversiones. Fácil remedio tienen estos lugares; ábranse algunos boquetes en sus murallas, ya que no se derriven todas como convendria para darle mejores condiciones higiénicas; cultívense sus jardines; plántense gran número de árboles, formando calles, paseos y ramblas, y se conseguirá hermosear este establecimiento, digno de figurar al lado de los de Malta y Rio-Janeiro. Nosotros escojeriamos para arbolado el *Eucalyptus globulus*, si posible faese, que por su mucha elevacion y frondosidad llama la lluvia, y es considerado como anti-epidémico.

Convencidos que los individuos no llevan en sí el contagio, sin que tratemos de apreciar la duracion del período de incubacion, que se exagera á veces por no poder apreciar siempre los hechos, no vemos razon para que las patentes dejen de comunicar, cuando sean iguales, y mejor aun para que dejen de observarse las prácticas que se siguen en el de San Simon, donde despues de la observacion rigurosa, comunican entre sí todos los cuarentenarios, como nos sucedió á nosotros no ha mucho tiempo, á pesar de haber tenido accidente nuestro buque, durante su navegacion de la Habana á España. A la verdad, no nos esplicamos como en dos establecimientos del estado se aplica de tan distinta manera la misma ley de Sanidad. Tanto más que á nuestro parecer los lazaretos deben contener en su recinto una sola patente súcia, pues solo deben ir á ellos aquellos buques que necesiten riguroso espurgo. Esto no es decir, que en ellos, fuera de su zona sanitaria, no puedan hacer observacion cuarentenaria los destinados á puertos no habilitados al efecto.

Establézcase la fonda, con las condiciones y comodidades de tal, con mesa redonda, con juegos lícitos, permitiendo agradable sociedad, y conviértase en fin, en sitio de recreo, el que hoy puede considerarse como de verdadero castigo. Las reformas que proponemos, son tanto más dignas de atencion, cuanto que estos Institutos son más frecuentados en las grandes calamidades públi-

cas, en los días de luto general, durante los cuales no solamente viajan los ricos y acomodados, y la falta de recursos, la tristeza, el temor, el miedo, la melancolía, en fin todas las pasiones de ánimo deprimentes, son amigas íntimas de toda epidemia.

Resumiendo, creemos que sometiendo las procedencias de América durante la mayor parte del año, ó siempre que necesario se juzgue, al conveniente espurgo y saneamiento de los buques, hechos de verdad, como se practican en este lazareto, pero con rapidez, con elementos necesarios para ejecutarlos, siendo escrupulosamente examinados por médicos ilustrados antes de que fuesen admitidos á libre plática; tendrian los pueblos garantías suficientes y efectivas, sin trabas enojosas á las personas de los viajeros; sin tantos perjuicios al comercio marítimo, manantial de riqueza y bienestar, que debe hermanarse con las prescripciones de la ley de Sanidad siempre que pueda hacerse sin menoscabo de la salud de los pueblos. Los resultados que en esta misma epidemia hemos conseguido con estas medidas sanitarias, en los buques que más invadidos nos han presentado, testimonio son irrecusable de su eficacia, y del celo é interés con que llenan su cometido estos Sres. empleados: cometido importante y verdadera salvaguardia de la pública salud.

Quizás convendria organizar estos establecimientos esencialmente marítimos, algo mas marineramente, aprovechando los muchos elementos que para ello pudiera prestar la armada militar nacional, con economia para el estado, á los navieros y armadores, navegantes y pasajeros y en bien del servicio público.

Los pueblos no deben fiar solo á estos institutos su salud, que pende en mucho del cumplimiento de los preceptos de la higiene, harto y dolorosamente olvidada.

Al emitir estas ligeras reflexiones, hijas de nuestras observaciones y juicios, solo cedemos al deseo de que sirvan de objeto de estudio á más competentes jueces en tan difícil é importante asunto.

Lazareto de Mahon Noviembre 30 de de 1870.

RAFAEL GRAS.

### ESTADISTICA DE LA ENAGENACION MENTAL III.

#### ASILOS DE ENAGENADOS EN FRANCIA. (1).

(Conclusion.)

Las causas presumibles de la enagenacion, son el hecho que con más empeño han tratado de averiguar los facultativos y cuantas personas intervienen en las estadísticas sobre la materia, á fin de poder atacar el mal en su principio y aplicar remedios apropiados á su naturaleza.

De los 38.988 enfermos ingresados en los manicomios de Francia en el quinquenio de que se trata, solo ha podido averiguarse con probabilidades de certeza el origen del mal de 30,738, siendo muy dudoso ó completamente desconocido en los 8.250 restantes. Los de causa probablemente conocida se dividen por sexos en

	Locos.	Idiotas.
Sexo masculino.....	1.4877	1.148
Sexo femenino.....	1.3744	969
	28.621	2.117

(1) Véase el número 908.



De los 28,624 locos, se han contado 4.036 en que el padre ó la madre habian sido atacados por la locura, de los cuales 2.012 varones y 2.044 hembras, ó sea una proporcion de 135 por 1.000 enfermos del primer sexo y de 141 por 1.000 del segundo; las predisposiciones hereditarias se manifiestan pues con alguna preferencia en el sexo femenino. Hecha la misma observacion respecto de los idiotas, si bien no puede deducirse una ley sobre tan corto número, parece que la influencia hereditaria es mayor aun que entre los locos.

Las observaciones de varios notables alienistas les conducen á pensar que la trasmision hereditaria se verifica con más frecuencia entre individuos del mismo sexo; es decir del padre al hijo y de la madre á la hija.

Los datos recogidos respecto de este particular producen las siguientes noticias:

DESIGNACION.	LOCOS.			IDIOTAS.		
	varones.	hembras	total.	varones.	hembras	total.
Nacidos de padre afectado de alienacion.....	412	294	706	20	18	38
— de madre.....	356	403	759	15	20	35
— de padre y madre ..	83	110	193	5	9	14
— de padre y madre no afectados.....	2.367	2.112	4.479	168	160	328
Total.....	3.218	2.939	6.157	208	207	415
Sin noticias.....	4.862	4.194	9.056	300	249	549
Total de admitidos..	8.080	7.133	15.213	508	456	964

De cada 1.000 locos, abstraccion hecha de los que no suministran antecedentes, resulta que han recibido de sus ascendentes el germen de la locura.

	VARONES.	HEMBRAS.
De su padre.....	128	160
De su madre.....	110	130
De su padre y su madre.	26	36
Total.....	264	266

La enagenacion mental procede de causas físicas y de causas morales, y esta division importante la estableceremos de antemano para detallar despues cada uno de los grupos.

AÑOS.	CAUSAS FÍSICAS.			CAUSAS MORALES.		
	VARONES.	HEMBRAS	TOTAL.	VARONES	HEMBRAS	TOTAL.
1856	1.559	1.171	2.730	822	902	1.724
1857	1.763	1.450	3.213	1.025	1.146	2.171
1858	1.846	1.356	3.202	1.765	1.152	2.917
1859	1.772	1.505	3.277	923	1.063	1.986
1860	1.857	1.587	3.444	1.084	1.175	2.259
Totales	8.797	7.069	15.866	4.919	5.438	10.357

Considerando los dos sexos reunidos, de cada 1.000 locos, 607 tienen origen de causas físicas, y 393 de afecciones morales.

Los 15.866 casos en que la locura aparece como procedente de causas físicas se descomponen de la manera siguiente:

	VARONES	HEMBRAS	TOTAL
Efectos de la edad (demencia senil).....	709	1389	2.098
Desnudez y miseria.....	426	582	1.008
Onanismo y abusos venéreos.....	756	270	1.026
Escesos alcohólicos.....	3014	441	3.455
Vicio congenito.....	250	224	474
Enfermedades propias de la mujer..	»	1592	1.592
Epilepsia.....	864	634	1.498
Otras enferms. del sistema nervioso.	691	445	1.136
Golpes, caídas y heridas.....	276	132	398
Enfermedades diversas.....	1183	834	2.017
Otras causas físicas.....	628	536	1.164
Total.....	8797	7069	15.866

Los fenómenos del orden moral suministran 10,357 casos de observacion, que vamos tambien á presentar.

	VARONES.	HEMBRAS.	TOTAL.
Esceso de trabajo intelectual.....	314	44	358
Disgustos domésticos.....	180	1569	2549
Pesar por la pérdida de la fortuna.....	555	296	851
— de una persona querida..	230	573	803
— por una ambicion frustrada ..	364	156	520
Remordimientos.....	38	64	102
Cólera.....	78	45	123
Alegria.....	15	16	31
Pudor ultrajado.....	1	68	69
Amor.....	292	475	767
Celos.....	262	254	516
Orgullo.....	227	141	368
Acontecimientos políticos....	93	30	123
Transicion súbita de una vida activa á una inactiva y vice versa.....	63	19	82
Aislamiento y soledad.....	51	64	115
Encarcelamiento ordinario...	66	47	113
— celular.....	12	14	26
Nostalgia.....	68	10	78
Sentimientos religiosos llevados al exceso.....	360	735	1095
Otras causas morales.....	910	818	1728
Total.....	4919	5438	10357

En resumen, considerando todas las causas reunidas y abstraccion hecha de la locura heredada, la influencia que produce con más frecuencia la pérdida de la razon es la embriaguez.

Considerados segun la duracion del mal, los 36,459 enfermos de demencia dan estas cifras.

DURACION DEL MAL.	LOCOS.		
	VARONES	HEMBRAS	TOTAL.
De menos de un mes	2197	2397	4594
De uno á 6 meses,	3430	3722	7152
— 6 meses á 1 año.	1667	1895	3562
— 1 á 2 años.	1524	1404	2928
— mas de 2 años.	1863	1828	3691
Desde el nacimiento.	119	97	216
Epoca indeterminada poco lejana	1043	852	1895
— — muy lejana.	1220	1230	2450
— — desconocida	6102	3886	9988
Total.....	19148	17811	36959



Los 2.529 idiotas todos se consideran tales desde su nacimiento.

Las circunstancias agravantes merecen una especial mención y según las observaciones había:

	LOCOS.			IDIOTAS.		
	VARONES	HEMBRAS	TOTAL...	VARONES	HEMBRAS	TOTAL...
Paralíticos.	2944	831	3775	40	29	69
Epilépticos	1054	709	1763	188	159	347
Sordo-mudos.	95	38	133	32	29	61
Escrofulosos.	181	200	381	75	71	146
Con bocio.	24	99	123	16	16	32

Corresponden del total de locos é idiotas á cada uno de estos agravados. Para cada

Paralítico.	12'05	3'72	8'07	2'04	1'67	1'87
Epiléptico	4'31	3'17	3'77	9'59	9'18	9'40
Sordo-mudo.	0'39	0'14	0'28	1'63	1'67	1'65
Escrofuloso	0'74	0'94	0'81	3'83	4'10	3'98
Con bocio.	0'10	0'44	0'26	0'81	0'92	0'89

Las salidas de los establecimientos después de curados ó sin curar ofrecen por cada 100 acogidos estas proporciones:

años.	SALIDOS POR 100.	
	después de curados.	antes de la curación.
1854	8'79	5'37
1855	8'66	5'66
1856	7'63	6'05
1857	7'62	7'32
1858	7'37	7'83
1859	7'19	7'14
1860	7'00	7'13
Promedio...	7'77	6'68

Cada una de estas dos clases ofrece una progresión constante, aunque en sentido inverso, y ambas concurren desgraciadamente á una misma trágica consecuencia: el número proporcional de los curados es cada vez menor, al paso que crece también constantemente el de los que abandonan los asilos sin haber experimentado alivio.

A este doloroso dato podemos oponer otro más consolador relativamente, la proporción de los fallecidos que, aunque se presentan en sombrías proporciones entre esta desdichada clase de la sociedad, disminuye gradualmente cada año.

Años.	Locos.	Idiotas.	Total.
	por 100	por 100	por 100
1854	"	"	16'67
1855	"	"	14'34
1856	14'26	10'04	13'78
1857	14'70	11'99	14'39
1858	44'29	9'94	13'88
1859	13'79	8'78	13'18
1860	13'31	7'50	12'57

Renunciamos con sentimiento á la exposición de otra

multitud de detalles interesantísimos para la ciencia de curar, y que nos llevarían mucho más lejos de nuestro propósito, cuyos límites hemos escedido ya, arrastrados por el irresistible deseo de no privar á nuestros lectores de lo más esencial que contiene el notabilísimo trabajo, cuyo exámen y extracto nos ha venido ocupando.

Felicitemos sinceramente á su autor y no dudamos que el ejemplo del Sr. Legoit será seguido por otros centros estadísticos, que por este medio pueden prestar un eminente servicio á la humanidad, facilitando el estudio de la más terrible de las enfermedades á que se halla espuesto el hombre.

FRANCISCO JAVIER DE BONA.

## PRENSA MÉDICA EXTRANJERA.

Nueva demostración de la regeneración ósea después de las resecciones subperiósticas articulares; nota del Sr. OLLIER presentada á la academia de ciencias de París.

A las pruebas aducidas ya en favor de la regeneración ósea en el hombre, después de las resecciones subperiósticas de las articulaciones, puedo añadir otra que espero sea definitiva y concluyente.

Los hechos que tengo el honor de presentar al instituto como complemento de mis estudios experimentales sobre la regeneración ósea, y que han sido recogidos en operados muertos algún tiempo después de una resección del codo, vienen á demostrar de un modo aun más riguroso que la observación en el vivo, la verdad de mis observaciones experimentales.

La regeneración ósea se verifica en el hombre como en los mamíferos en que he experimentado; obedece á las mismas leyes, se hace en las mismas condiciones de edad y de lugar, y falta en las mismas circunstancias. Solo en ciertos casos se verifica con más regularidad en el hombre, porque se presta mejor que los animales á la inmovilización que necesita el tratamiento consecutivo.

Ambos operados, cuya autopsia me ha permitido comprobar estas proposiciones, han sucumbido, uno á los 18 meses, otro al año después de la resección del codo. El primero tenía 19 años y el segundo 49. En el más joven la reproducción ha sido más abundante y más regular; ha habido no solo reconstitución de la articulación por la aproximación de las superficies operadas, sino también regeneración de las extremidades óseas; tuberosidades humerales, olecranon.

Ocho meses después de la resección, el operado se encontraba en buenas condiciones locales y generales; quedaba un trayecto fistuloso que daba de cuando en cuando serosidad purulenta. Los movimientos activos de extensión, flexión, pronación y supinación, se habían restablecido y se perfeccionaban gradualmente.

Se declaró una tisis pulmonal, y desde este momento el enfermo tuvo una existencia miserable hasta su muerte.—Varias articulaciones, (hombro, cadera,) sanas hasta entonces, presentaban tumores fungosos y caries; en la articulación reseçada reaparecieron las mismas alteraciones, y supuró hasta el fin.

Hé aquí los principales detalles de la autopsia relativamente á la forma de las extremidades óseas reproducidas y sus relaciones.

La extremidad inferior del húmero es la más regularmente reconstituida. Por su cara anterior presenta una forma triangular. Su vértice se confunde con la diafisis del hueso y sus ángulos, terminados por prolongaciones salientes, representan el epicondilo y la epitroclea. Su base corresponde á la línea interarticular. Las tuberosidades laterales miden cerca de cuatro centímetros de su vértice á su base, que se continúa con la diafisis. Hecha la sección del hueso á 42 milímetros de la línea interarticular y separada así toda la porción ensanchada del húmero, no hay duda posible sobre el origen de las tuberosidades encontradas en la autopsia. Aunque la porción nueva se continúa regularmente y parece á primera vista confun-



dida con la antigua, se la distingue por su aspecto rugoso y la falta de la capa compacta, lisa, que cubre el hueso normal.

El cúbito termina en un olecranon de nueva formacion, de 3 centímetros de longitud, que forma con la porcion antigua del hueso un ángulo obtuso, abierto por delante: de modo que se conocen los límites entre la porcion antigua y la nueva. Este olecranon forma tambien un gancho, que colocado detrás entre las tuberosidades nuevas, asegura la solidez de la articulacion.

Por dentro del punto en que el olecranon se articula con la cara posterior del húmero se encuentra, sobre el nuevo condilo interno, un canal bien dibujado y ocupado por el nervio cubital, como en el estado normal.

En cuanto al radio, termina por un ensanchamiento formado por la adición de una sustancia ósea nueva; pero sin que se haya reproducido la forma de la extremidad.

Todas estas nuevas masas están cubiertas por un periostio grueso.

El segundo operado, en que he podido comprobar por la autopsia la regeneracion ósea, ha muerto de albuminuria un año despues de la operacion. A pesar de las malas condiciones en que ha vivido, he encontrado á los lados del húmero dos masas laterales, gruesas, salientes, dirigidas como en el caso precedente, una abajo y afuera, otra abajo y adentro formando una especie de mortaja que impide la movibilidad lateral del radio y del cúbito. La tuberosidad esterna está muy desarrollada, es de una sola pieza y mide cuatro centímetros, la interna tiene un núcleo óseo independiente.

El nervio cubital, está alojado en un surco osteo fibroso detrás de la tuberosidad interna.

El olecranon, de forma irregular, se continua con el tendon del triceps, por una serie de núcleos óseos independientes.

Me parece tanto mas notable la reproduccion de estas grandes tuberosidades humerales, cuanto que el enfermo tenia 49 años, y segun mis investigaciones no se puede contar en la edad adulta mas que con una regeneracion muy imperfecta.

Estos resultados son definitivos en favor de mis procedimientos operatorios, que se fundan en la conservacion íntegra de la *vaina periostio capsular*, es decir, de todas las partes fibrosas, periostio, tendon, ligamentos, que rodean las extremidades óseas y limitan las articulaciones. La parte periostica de la vaina sirve para la regeneracion de las extremidades óseas, y en los casos en que no puede verificarse esta regeneracion por la edad avanzada del enfermo se reconstituye una nueva articulacion entre las superficies de seccion, gracias á la conservacion de los medios unitivos y de los órganos del movimiento. Los músculos continúan obrando por el intermedio de la vaina periostica sobre los huesos que deben moverse.

#### Sobre las grasas del quilo, por el Sr. DOBROSLAVINE.

He empezado un trabajo sobre las materias grasas del quilo de los herbívoros, en materias remitidas por los señores Colin y Wurtz. El profesor Colin me ha suministrado además cierta cantidad de quilo de vaca, seco por el éter. La materia grasa así obtenida se presentaba en estado de masa amarillenta sólida, en parte cristalina, que se disuelve en frio en el éter y en alcohol á 95 por 100 dejando un depósito blanquecino. Este último no se disuelve sino en el éter templado y en alcohol (á 95 por 100) hirviendo. Por el enfriamiento la materia grasa disuelta en el alcohol hirviendo se separa de la disolucion en grumos blancos como la nieve y que se aglomeran en el fondo de la vasija. Algunas veces, aunque la disolucion no era concentrada, la materia grasa, en vez de depositarse en grumos, se precipitaba bajo forma de granos blancos, en los cuales se podía con un lente reconocer muy fácilmente agujas agrupadas en mamelones. Cristalizada cinco ó seis veces en el éter templado y en alcohol á 95 por ciento hirviendo, esta materia grasa presentaba siempre el mismo aspecto y tenia un punto de fusion constante á 40 grados.

Esta materia grasa no ha podido saponificarse sino con la ayuda de una disolucion alcohólica de potasa cáustica. Durante esta saponificacion que se hacia muy fácilmente á los 40 á 50 grados próximamente, se desprendia amoniaco fácilmente demostrable.

Las aguas madres de la saponificacion se han satura-

do por una corriente de ácido carbónico, y se han evaporado hasta la sequedad.

El extracto alcohólico evaporado daba un residuo amarillento, como jarabe, que no se disolvía en el éter y se mezclaba en todas proporciones con el alcohol y el agua. Era evidentemente la glicerina de la grasa saponificada.

La porcion de materias grasas del quilo soluble en el éter frio, ha quedado despues de la evaporacion del éter en estado de un aceite amarillo intenso, que ha permanecido fluido por bajo de la temperatura ordinaria. Este aceite no es otra cosa que la oleína.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL

Aviso á los Socios.

Se recuerda á los Socios, que el 20 del actual termina el plazo *extraordinario* para el pago del dividendo del actual trimestre, y el *ordinario* para los que se hallan pendientes del de cuota de entrada.

Madrid 21 de Junio de 1871.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

### JUNTA DIRECTIVA.

Con arreglo á lo prevenido en el artículo 36 de los Estatutos, y á lo dispuesto en el 76 del Reglamento, se halla abierto el pago de 22º dividendo, desde el día 1.º de Julio próximo, en las Tesorerías de las Juntas Delegadas, para los Socios comprendidos respectivamente en ellas, cuyo efecto se han remitido con oportunidad á las mismas los cargamentos y cartas de pago correspondientes; quedando asimismo abierto el pago para los Socios pendientes del de cuota de entrada.

Madrid 24 de Junio de 1871.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 30 de Marzo de 1871.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de haberse recibido varias obras; despues de lo cual y continuándose la discusion sobre la profilaxis y terapéutica de la viruela, el Sr. CODORNIU usó de la palabra empezando por consignar la importancia y oportunidad de la cuestion que se debate. Dijo despues, que se nota bastante conformidad entre las diversas opiniones emitidas, y que á todo lo dicho se proponia añadir algunas observaciones sobre la profilaxis de la enfermedad. Habló de las ventajas de la vacuna, de los enemigos de este agente profilactico; rebatió las objeciones que se han hecho contra el, advirtiéndole que el poder preservativo de la vacuna se acredita desde luego por la simple observacion de ser hoy muy raros los individuos señalados por la viruela, y su inocuidad se hace patente al notar el aumento que desde el descubrimiento de Jenner recibe la poblacion.

Examinó las razones que puede haber para que en los últimos tiempos hayan vuelto á aparecer las epidemias de viruelas; se preguntó si podría degenerar la vacuna, ó si se debilitaria con el tiempo su poder preservativo en los inoculados. Dijo que al pasar la vacuna de brazo á brazo, no puede degenerar, sino trasformarse felizmente humanizándose en cierto modo y haciéndose más benigna; que tampoco es exacto, que degeneren otros virus, á no ser el lísico, que no es propio de la especie humana, á diferencia del vacuno, que es muy semejante al varioloso.

Añadió que aunque la morriña degenera en el ganado lanar á la décima inoculacion, esto depende de que para hacer tales inoculaciones, se eligen de intento los casos más débiles. Las inoculaciones que se intentan en la vaca sin resultado no le parecieron de valor suficiente como prueba de la degeneracion de la vacuna, y por último espuso los experimentos hechos en Alemania con vacuna mas ó menos antigua, y esplicó los casos en que esta no produjo efecto, atribuyéndolos, no á disminucion de la virtud profiláctica, sino á una alteracion puramente quimica.

Luego refirió algunos hechos que habia observado en su práctica en Filipinas, empezando por explicar la orga-





nización dada por Balmis al uso de este profiláctico en nuestras posesiones ultramarinas. Citó el aumento de población en aquellas islas desde que se ha adoptado la vacunación; dijo que allí había un reglamento, por el cual se vacunaban semanalmente cierto número de niños, que andando el tiempo vino á ser insuficiente; que después estalló una epidemia á consecuencia de un caso importado de la India, y que el ejemplo de haberse libertado la tropa, á la que se tuvo cuidado de vacunar, movió á las autoridades á adoptar la medida de una vacunación general de los niños de corta edad; lo cual bastó para que cesase la epidemia.

Asentó por esta prueba que un caso de viruela activa puede suscitar una epidemia, aun en poblaciones en que ya existan casos esporádicos menos violentos, y que para combatir una epidemia de viruelas basta vacunar á los niños, que son los que mas contribuyen á producir los gérmenes que propagan el mal.

Manifestó que la vacuna de que se había servido en este caso era la misma llevada por Palmis, que contaba por lo tanto más de 60 años de duración sin que por lo visto se hubiera disminuido en manera alguna su eficacia. Añadió que, no contento con esto, había hecho experimentos, procurándose cowpox enviado de Londres, el cual ha dado resultados inferiores á la vacuna, en términos de haber sido preciso abandonarle para atenerse solo á la vacuna antigua.

Concluyó, pues, que vista la conservación de la eficacia de la vacuna, creía innecesaria su renovación; y la consideraba preferible al cowpox.

Se extendió en seguida acerca de la identidad casi completa de la vacuna y el virus varioloso.

Volviendo á la pregunta, de porque á pesar de la vacunación se reproducen las epidemias de viruelas, lo atribuyó á la mala calidad de los virus que se suelen conservar y remitir á largas distancias, empezando por el que proporciona la sociedad Jenneriana de Londres. Concedió el principal poder preservativo á la vacuna conservada de brazo á brazo, sobre todo en los niños.

Sostuvo en fin, que lo más racional y preciso era conservar constantemente la vacuna de brazo á brazo por medio de una constante selección, lo cual debería verificarse en Institutos especiales, utilizando por ejemplo, los espósitos que se reciben diariamente, y que pudieran ser vacunados unos en pos de otros, para así conservar todo el año el virus.

Habló luego de los métodos de conservación de la vacuna en los casos en que es imposible sostenerla viva de brazo á brazo, de los cristales planos, de los tubos de Bretonneau, y dijo, que por su parte había adoptado un tubo capilar con dos aberturas, y provisto de un receptáculo, el cual aplicado por uno de sus extremos á una y otra pústula, ó más bien á una cantidad de linfa previamente reunida en un pequeño depósito, se adaptaba por el otro extremo á una bomba aspirante, y después de lleno se cerraba herméticamente. De esta manera pudo el Sr. Codorniu remitir vacuna á las islas Marianas, logrando que prendiera perfectamente, cosa que no había sucedido con ningún otro cristal de los enviados anteriormente. Las islas Marianas desde entonces han gozado del beneficio de la vacuna.

En apoyo de cuanto acababa de esponer, leyó el Sr. Codorniu varias comunicaciones de profesores y autoridades de las islas Filipinas, y entre ellas una del Capitan general, que dice así:

«Superior Gobierno y Capitanía general de Filipinas.—Sección de Gobierno.—Al darme cuenta el Gobernador de Marianas con fecha 20 de Enero último, de haber posado de nuevo en su destino al vacunador general de aquella provincia D. José Herrero, me participa que la vacuna ha quedado establecida con la semilla que este condujo; resultando, según una relación que incluye, haber sido vacunados en la ciudad de Agaña, desde 3 de Octubre hasta 17 de Enero último 531 niños, con el pus que al efecto se le entregó á Herrero, el cual asegura en nota particular, visada por aquel Jefe, que el pus líquido contenido en los tubos capilares ha bastado para que cuente ya aquella provincia con abundante semilla y de la mejor calidad.—Todo lo que tengo la satisfacción de participar á V. en contestación á su oficio de 19 de Julio último, y á fin de que sin perjuicio de comunicarlo particularmente á los demás vocales facultativos, de cuenta en la primera oportunidad á la Junta, para que quede

consignado en el libro de actas, por lo que en lo sucesivo pudiera convenir.»

Esplicó en seguida de que manera se podría difundir la vacunación tomando medidas que obliguen indirectamente á practicarla; cuales serían los medios coercitivos que todo gobierno puede considerarse autorizado á usar en defensa de la salubridad pública, y añadió en fin, algunas palabras sobre los diversos profilácticos que pueden ser auxiliares de la vacunación.

Concluyó el Sr. Codorniu recopilando lo espuesto y pronosticando, que si hoy no llaman la atención del gobierno las conclusiones que naturalmente emanan de la actual discusión académica, ha de llegar un día en que apremiado por los sucesos, se vea precisado á tomarlas en muy detenida consideración.

Con lo cual y habiendo pasado las horas de reglamento, se levantó la sesión.

*El secretario, MATÍAS NIETO SERRANO.*

## VARIETADES.

### DEL INFLUJO DE LOS ASTROS EN LAS ENFERMEDADES.

POR D. J. B. ULLERSPERGER. (1)

El invierno empieza en nuestro hemisferio en el solsticio hiemal, cuando el sol entra en el trópico de capricornio, y dura 89 días y una hora, hasta que termina en el equinoccio vernal.

El hombre, cuanto más cercano estaba á la creación, tanto más creía en el influjo de los astros sobre su organismo. Habría sido ciertamente un empeño vano é inútil impugnar ó quererle arrebatarse esta persuasión: tan radicada estaba desde los tiempos del antiguo testamento. Entre los antiguos, la edad mítica presenta innumerables documentos de aquella concepción del influjo sideral, de tal modo que la idea de este no es menos antigua que la historia misma de los astros. En medio de estos, respecto á los que habían sido bien observados, no faltaron aberraciones sobrenaturales é hipótesis escéntricas, no solo profesadas por los magos egipcios y por los árabes, sino también sostenidas por ellos y ejercidas con todo estudio. En los últimos tiempos la observación de la naturaleza presentó con más claridad las observaciones astrológicas: aumentadas paso á paso, invitaron á la formación de notas astronómicas, trayendo consigo combinaciones más ciertas. Así pudo salir de los cálculos una verdadera astronomía. La astrología y la astronomía, trasladadas imperfectas del Oriente al Occidente, progresaron á la vez con la meteorología y con la observación clínica.

No recordamos todo esto para presentar á nuestros lectores principios de la historia de la astrología médica, sino para manifestar que la ciencia del influjo sideral fué innata en los primeros hombres, sabedores luego de dicho influjo por sus propias impresiones, y cerciorados por las observaciones, las cuales resultaron más familiares, mediante el cálculo y el estudio asiduo de la astrología á la vez que del sistema sideral. Desde los tiempos de Hipócrates, ninguno ya dudó, convencido por la observación simplicísima de la naturaleza, y además instruido en la ciencia astrológica, del influjo de las estaciones, tales como las dejamos antes explicadas. No necesitaron los hombres de más preceptor que la manifestación de la naturaleza, para ver claramente la relación de los astros, no solo con la salud, sino también con la condición física y con el carácter de los habitantes de la tierra. Mientras por una parte tuvieron la persuasión de que las vicisitudes atmosféricas eran la causa productora de las enfer-

(1) Véase el número 912.



medades, por otra la naturaleza les manifestó que la salubridad de los climas y un cielo favorable, no solo preservaban de las enfermedades, sino que también podían curarlas. Ni tampoco faltaron deducciones, combinaciones y comparaciones sacadas de aquí, pues los mismos fisiólogos compararon las estaciones del año con los períodos de los días, considerando al invierno como una muy larga noche destinada á la quietud de los vivientes, en analogía, con el sueño de invierno de algunos animales,—la primavera, á cuando se despiertan del entorpecimiento hiemal los animales para tomar nueva actividad y esforzado vigor, esto es, á la mañana—al estío, al mediodía,—el otoño á la tarde, mal reputado aquel por la disposición á las afecciones morbosas, por el antecedente calor del verano.

Así como los más antiguos pueblos creyeron que las enfermedades, principalmente las graves, endémicas y epidémicas, eran otras tantas penas impuestas por los Dioses á los hombres, de la misma manera juzgaron de origen divino la influencia de los astros para producir las afecciones morbosas. El padre dignísimo de la Medicina sustrajo las enfermedades del dominio directo de la divinidad y emancipó los influjos morbíferos de los astros de un origen divino inmediato, demostrando que eran mas bien una necesidad del organismo, de las circunstancias externas, etc. y determinando muy claramente que se verifica un influjo especial de los meteoros, y de las estaciones del año, con tales y tan verdaderas designaciones de ambas cosas, que parece que en todo tiempo y casi eternamente tendrán aplicación.—Examinando la marcha de las estaciones, previó los efectos que por sus cambios debían producirse, observando que los más peligrosos eran los solsticios y los equinoccios. Parécenos oportuno anticipar aquí las observaciones del inmortal anciano de Cos. «Si el invierno es lluvioso, y la primavera seca y fría, las mujeres están propensas al aborto, y los varones tienen disposición á las disenterias y oftalmías; pero cuando á un invierno seco sigue una primavera lluviosa, sobrevienen en el verano las oftalmías y las disenterias; y cesan las enfermedades en un estío seco. Si este es lluvioso, se producen y prolongan las lenterias y las hidropesías. A un estío y á un otoño lluvioso, sucede ciertamente un invierno malsano, principalmente para los ancianos sujetos á males biliosos, y para las personas espuestas á la pleuritis y á las pulmonías. Después de un estío seco y de un otoño lluvioso, sobrevendrá el invierno con cefaleas, meningitis, coriza y tisis. Durante la primavera se desaloja la linfa; y el invierno es un auxiliar contra las enfermedades del estío. La melancolía viene principalmente en la primavera, y no menos en este tiempo aparece la epilepsia, que también se fomenta por las lluvias. En los lugares en que son muy varias las estaciones, la tierra es inculta, y el hombre fiero. Los que habitan regiones montuosas, ásperas y con aguas propias, son de alta estatura, laboriosos y fuertes, pero feroces y brutales; más los habitantes de las llanuras cubiertas de pastos con vientos cálidos, y abundantes aguas, son gruesos y carnosos, pero también flumáticos, nada biliosos, menos animosos, y no aptos para los trabajos. En general, todo lo que produce la tierra es conforme á ella misma.»

De lo que precede resulta que el *clima* ejerce un influjo general y constante en los seres vivos, porque no solo los animales, sino también las plantas y los productos de cada tierra, corresponden á las circunstancias exteriores bajo las cuales se han desarrollado. Todos los días se puede ver, cuando mudamos de lugar ó trasplantamos al-

guna especie, que si permanece espuesta á influjos nocivos, preparan estos su degeneración y casi su muerte. Además, si por acaso nos sucede que la acomodemos á otro medio ó clima, siempre sobreviene mutación de caracteres biológicos. Se nos ofrece un ejemplo á propósito en los aborígenes de las regiones muy cálidas, establecidos en una región más fría del globo, en la alteración de su piel.

Si nos preguntá *¿qué es clima?* Entendemos por clima las modificaciones de la atmósfera que afectan nuestros órganos de un modo sensible, tales como la temperatura, la humedad, las variaciones de presión barométrica, la tranquilidad del aire ó los efectos de los vientos diferentes, la acumulación, concentración y cantidad de agua y la tensión eléctrica, la pureza de la atmósfera, ó sus mezclas con efluvios gaseosos más ó menos insalubres, y finalmente, el grado de transparencia ó diafanidad y la serenidad del cielo, que es de tanta importancia, por el influjo que ejerce en la irradiación del sol, y además en la evolución de la testura orgánica de los vegetales, no menos que de los animales, y en el conjunto de los sentimientos morales en el hombre.

Ya en la edad media, las plantas se denominaban, según su naturaleza, cálidas, frías, secas ó húmedas, y según esto se designaban como benéficas y vitales, maléficas y mortíferas, fecundas ó estériles: no debe, sin embargo creerse que estas cualidades existían verdaderamente en ellas, sino mas bien las virtudes productoras de dichas cualidades; supuesto que según la fuerza ó el grado de calor de cada planeta, inducen por su irradiación y movimiento tales cualidades en los elementos y cuerpos elementales; mueven, moviendo afectan, y afectando templan y disponen.

Se observan diariamente las oscilaciones termométricas para deducir de ellas las temperaturas medias de las estaciones y de todo el año; investigamos con el auxilio del barómetro las infinitas variaciones en la presión; determinamos los vientos, la cantidad de las lluvias, la humedad media del aire, la frecuencia y el curso de las tempestades, el estado regular ú ordinario de la electricidad de las zonas inferiores, la cantidad de ozono que se desenvuelve y otras condiciones anexas á las citadas.

Esa hermosa Italia, que no solamente habia adquirido las ciencias del Oriente y de España y las habia conservado con material afán, sino que también habia cultivado con mucha utilidad la física, casi nos declara las malas condiciones de los climas en su misma salubridad, desde los tiempos remotos hasta el actual; pues entre los antiguos el campo *Ardeotinus* (a) y ciertos campos *setinos* (b) y cerca de Terracina (c) y Circel'ia (d) tuvieron mala fama sin que en la actualidad dejen de tener también mala reputación las tierras pantanosas romanas y de Toscana, por el paludismo, abundantísima fuente de fiebres perniciosas. Empero desde todos los extremos de la tierra vemos que afluyen á las ciudades de Italia tísicos que esperan su salud de la bondad y salubridad del aire y del clima. Con frecuencia la tierra cubre silenciosa esta esperanza falaz, porque el cielo de Italia no correspondía ya al período de la enfermedad. Se vé, pues, que así como los medicamentos y venenos pueden dañar y sanar, el clima de Italia puede dar la salud y la muerte. Lancisio y Ramazzini desde la Italia central, José Mosca, y Sarconi

- (a) De los *Rutuli* en el Lacio.
- (b) De Sessa.
- (c) En los Volscos.
- (d) *Tusculanum*.



desde la inferior Testi, Frank, Loccatelly, Brera desde la superior, con tantos otros ilustradísimos médicos indigenas, pueden atestiguar lo que decimos á nuestros lectores. El mismo italiano, muy conocedor desde antiquísimos tiempos del curso de los vientos que los habitantes del Lacio y de la Italia tanto septentrional como meridional bautizaron con nombres imperecederos, sea Romano, Napolitano, Veneciano ó Lombardo, ó bien Piamontés, procura precaverse de la accion nociva de tales vientos. Los pueblos se inclinan á variadas costumbres, segun el diverso clima dado á la tierra por el cielo, y esto en verdad, no es de ahora, sino desde remotos tiempos; pues como ya cantó Lucano, *Animos frangit clementia caeli* (a).

Mas ciertas cuestiones acerca de estas cosas llevan en si propias las respuestas; cuales son: ¿por qué algunas deformidades de cuerpo y de espíritu, ciertas enfermedades, de las crónicas principalmente, obedecen á impulsos cósmicos, como el cretinismo, los lamparones endémicos, la pelagra y el paludismo con sus secuelas? ¿Por qué ciertas afecciones tanto corporales como mentales se encuentran con más frecuencia bajo ciertas constelaciones del cielo?

Está fuera de duda que consisten en condiciones cósmicas, las esclusiones, ó para espresarnos de otro modo, los antagonismos de algunas enfermedades. Hablo empero, del antagonismo relativo, porque de ninguna manera existe el absoluto. Pero con más certeza, por el contrario, traen su origen con mucha frecuencia las afinidades de enfermedades y afectos patológicos, de la afinidad y conformidad de las condiciones cósmicas. Enseñaron los médicos antiguos, que la naturaleza del cuerpo y de cada una de sus partes que estan en el equilibrio de una suma regularidad, ó que sufren alguna diátesis primordial, constituyen la salud perfecta del individuo, ó ya la relativa solamente, y pueden de ciertos modos cósmicos ser contrariadas por la perturbacion de las partes semejantes (*ex—εὐκρασία—læsa* (b) ó por el desacuerdo—(*semetria discordante*) de las partes orgánicas, ó finalmente por la separacion de la debida y justa relacion de unas y otras entre sí (*ex—συνεχία—incongrua*) (c).

Estudiando la antigüedad, de su comparacion con lo actual podemos inferir que los Egipcios, atribuyendo á la luna un grande influjo sobre las enfermedades, creyeron que determinaba las crisis, y por su movimiento se podia asegurar la suerte de los enfermos.

Luego hallamos que el padre Hipócrates habia dicho «conviene al médico ser astrónomo» «al arte médico la misma astronomía no poco, antes bien, mucho contribuye» «Conviene, pues, tener en consideracion la salida de los astros, principalmente (la constelacion) del *perro*.» (d) —Igualmente es sabido, que entre los Egipcios y los Arabes se unió la magia con la astrología, aunque imperfecta,—y pusieron de acuerdo la medicina con la astrología, de cuya union resultó la medicina astrológica. Más para completar la comparacion histórica, diremos que nuestro amigo y erudito colega el Dr. Ginebrino Henrico Lombard, en muy recientes estudios, ha formado tablas estadísticas con las cuales demuestra la relacion que hay entre las estaciones y la mortalidad humana. (1).

(a) ¡Quebranta los ánimos la bondad del cielo!

(b) Por daño de la *buena complexion* (*Eucrasia*).

(c) Por incongruente ó no conveniente *coherencia, continuidad ó densidad*.

(d) Entrada de la canícula.

(1) Les influences atmospheriques sur la repartition de la mortalité á differens ages et en differens pays—Etude statistique et climatologique par le Dr. H. C. Lombard de Genève—Berne 1867—4.º

Extrait du journal de statistiq. suisse.

Las investigaciones y el cálculo estadísticos le han llevado á deducir las siguientes conclusiones generales.

1.º Es casi nulo el influjo de las estaciones del año en el nacimiento de niños muertos.

2.º El frio aumenta la mortandad de los recién nacidos, y esta se disminuye con el calor,

3.º El influjo del frio es mortífero en los niños de uno á tres meses de nacidos, en las provincias septentrionales, y en la mayor parte de las meridionales.

4.º Para los párvulos que tienen de tres á seis meses, el tiempo cálido es más mortífero en las regiones meridionales, asi como el influjo del frio en las tierras septentrionales les es infausto con tal que sea bastante sensible.

5.º En los niños de 6 á 12 meses, el calor es siempre mortífero, pero mas en las tierras meridionales en donde la desproporcion entre los casos de muerte en tiempo caloroso comparados con los de tiempo frio, se nota tanto mas, cuanto las partes centrales de Europa, están más cerca del influjo del frio.

6.º Para la edad de 12 á 24 meses es inverso el cálculo segun se refiera á las tierras septentrionales ó á las meridionales: en aquellas el calor del estío lleva consigo muchos casos de muerte; pero en estas otras, en el fin del invierno y el principio de la primavera, se cuenta el máximo de la mortandad.

7 En la edad de dos á seis años el invierno, y la primavera son mortíferos en el septentrion y en el centro de Europa, al paso que el estío y el otoño son periodos de mucha mortandad en las tierras meridionales.

8 La edad de cinco á diez años ya resiste mucho mejor á las influencias atmosféricas, hasta tal punto, que las diferencias entre los tiempos extremos del año distan entre si menos que en la primera infancia. Esta conclusion se debe aplicar principalmente á los infantes de las tierras septentrionales, y á los del centro de Europa, que perecen en corto número durante la estacion fria, pero en los que la diferencia entre las estaciones extremas, es inferior ciertamente á la de los infantes del mediodia. Mas en estos últimos, la estacion calorosa ó estío, y el otoño producen más muertes naturales que en los de menor edad.

9 Entre diez y veinte años, supera seguramente la fuerza de resistencia al influjo de las estaciones, de tal modo que los extremos se acerquen, y se disminuyen gradualmente en el Norte y Mediodia las diferencias entre las estaciones. El número de casos de muerte por el otoño y por el estío se diferencia poco de de invierno y primavera, principalmente en el norte y en el centro, en tanto que el calor meridional de Europa siempre es más mortífero que el frio.

10 Las observaciones precedentes sobre las proporciones estadísticas se deben aplicar con mayor razon á la edad de veinte á treinta años, porque en ella superan las de cualquier otro periodo de la vida, el vigor y la energía vital. Las vicisitudes atmosféricas, manifiestamente ejercen débil influencia en la mortalidad. El frio aumentando poco los casos de muerte en las regiones septentrionales y del centro, iguala al efecto del calor en las mismas.

11 Mas aun sobrepasa la fuerza de resistencia desde la edad de 30 á 40 años, porque se observan menores variaciones en la distribucion de los casos de muerte segun las estaciones. El invierno y la primavera dan mayor número en el septentrion y en el centro de Europa, en tanto que en el mediodia el calor no aumenta mucho la mortandad; pero el frio empieza á ejercer su influjo mortífe-



ro, como veremos en los períodos subsiguientes.

12 Se manifiesta la disminucion de la fuerza vital desde la edad de los 40 á 50 años, la desproporcion creciente entre las estaciones extremas y por el influjo mortífero del frio que desde aquel punto se presenta más temible que el calor.

13 En los individuos de 50 á 60 años el frio devasta más y más la existencia humana, de tal modo que los meses frios llevan consigo mayor mortandad, y los meses cálidos favorecen mucho á la conservacion de la vida.

14 Desde la edad de 60 á 100 años la mortalidad sigue un órden regular, se aumenta más y más durante la estacion fria, y se disminuye gradualmente segun entra y persiste la calorosa; de lo cual debemos deducir que el enfriamiento de la temperatura es un enemigo peligrosísimo para los que han llegado á una edad provecta.

De lo que precede es lícito deducir:

1.º Que el frio ejerce un influjo funesto en los recién nacidos, en los de la tierna infancia y en los ancianos, en proporcion decreciente en la infancia, y creciente en los ancianos.

2.º Que el calor ejerce su funesto influjo en los infantes de menor edad, en proporcion creciente, y en intensidad tanto mayor, cuanto sea más meridional la region que habitan.

A estas breves consideraciones espuestas, añadimos el influjo de la nacionalidad, y el del país.

(Se continuará.)

### PARTE

ELEVADO POR LA SECCION DE MEDICINA DEL HOSPITAL GENERAL DE MADRID A LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL EN EL MES DE ABRIL ÚLTIMO.

En el mes de Abril, el tiempo fué despejado y sereno en su mayor parte, habiendo escaseado mucho las lluvias que á la estacion corresponden.

La temperatura ofreció notables variaciones, alternando dias bastante frescos con otros templados, siendo estos los que sobre todo predominaron en la segunda y última quincena: la mínima temperatura fué de seis grados y la máxima llegó á los veinte y ocho.

La columna barométrica osciló entre 711 y 717 milímetros, y los vientos se inclinaron de preferencia al N-E, S-E y E.

De modo que el primer mes de la primavera ha sido en su mayor parte seco y templado.

Las fiebres han sido como siempre las más numerosas de las enfermedades agudas, predominando en ellas las de carácter gástrico, siendo tambien frecuentes las adinámicas y atáxicas, todas las cuales van aumentando en la misma proporcion que disminuyen las catarrales, á medida que la primavera adelanta y que la influencia hiemal se desvanece. Las calenturas intermitentes son todavia raras, y las de viruelas que reinaron en los meses anteriores de un modo que bien puede decirse epidémico, casi han desaparecido quedando muy pocos enfermos de este género de dolencias: en cambio el sarampion principia á desarrollarse algo mas que en el tiempo precedente. Todavia se observan algunos casos de pleuritis, pleuro-neumonias, pneumonías y catarrros agudos: las afecciones reumáticas son poco frecuentes hace tiempo.

Además se han observado diferentes casos de saburras gástricas, cólicos, diarreas, afecciones agudas del encéfalo, y no pocas metritis, metrorragias y otras varias afecciones sexuales en el departamento de mujeres.

En tan variadas dolencias, se han empleado los diversos medios de tratamiento que en cada una están indicados, sin que haya novedad digna de mencionarse en este punto.

Las enfermedades crónicas constituyeron como siempre una buena parte de las que llenan las salas de los hospitales; entre ellas merecen particular mencion, por su número y gravedad, las tisis, los catarrros crónicos, las hemiplegias y otras parálisis, así como tambien las diarreas colicativas, las hidropesías de diversas especies, las clorosis, amenorreas, leucorreas, infartos, ulceraciones y otras lesiones de la matriz.

En el departamento de hombres entraron 454 enfermos, salieron 377 y murieron 65; en el de mujeres, las entradas fueron 406, las altas 431, y las defunciones 55: y en las salas de niños fueron admitidos 25, tomaron alta 35 y fallecieron 4: formando un total de 885 entrados, de los cuales salieron con alta 843 y sucumbieron 124, resultando alguna disminucion en la enfermeria, pues siendo la existencia del mes anterior de 646 individuos, quedaron en fin de Abril tan solo 564.

Del total referido pertenecen á las enfermedades agudas 530 entrados: 546 altas y 68 fallecimientos; y de las crónicas, entraron 327: salieron 267 y murieron 56.

Las enfermedades tuvieron el carácter benigno, propio de la estacion, pues las terminaciones funestas estuvieron con los entrados en la proporcion de 14 por 100.

PARTE CORRESPONDIENTE AL MES DE ENERO DE 1871, ELEVADO AL SEÑOR DIRECTOR DE AQUEL ESTABLECIMIENTO POR LOS SRES. PROFESORES DE LA SECCION DE CIRUGIA, DEL HOSPITAL DE LA CARIDAD.

De todos los partes recibidos en el referido mes, resulta que además de las operaciones correspondientes á cirugía menor, reduccion de fracturas, luxaciones, hernias, etc., se han practicado las siguientes:

#### Sala 1.ª Cama número 9.—Hidrocele por puncion.

José Vazquez, natural de Madrid, de 41 años, dedicado á trabajos corporales, buen régimen de vida, temperamento sanguíneo, buena constitucion; dice no haber padecido otras enfermedades que las propias de la infancia. Hace mes y medio, á consecuencia de un golpe recibido en el escroto, notó se acrecentaba el testículo derecho, sin dolor á la presion, blando trasparente con fluctuacion, del diámetro de una calabaza: decidido á curarse, ingresó en este hospital el 9 de Enero último, y se le diagnosticó de *hidrocele vaginal derecho*, siendo operado el dia 11 del mismo mes por el método de simple puncion, con un resultado satisfactorio, tanto que el dia 24 tomó el alta ya curado.

#### Sala 11. Cama número 15.

Cayetano Pio, de 63 años, natural de Madrid, temperamento nervioso, constitucion regular, ingresó en este hospital el dia 28 de Diciembre último con un hidrocele del testículo izquierdo: dice no haber padecido más que un reumatismo muscular y que hace 7 años, á consecuencia de un golpe, empezó á aumentar de volumen dicho testículo, continuando de este modo hasta el dia de su ingreso en esta, donde fué operado por simple puncion, el dia 1.º de este mes, y tomó el alta ya curado el dia 13 del mismo.

#### Sala 11. Cama número 12.—Amputacion.

Cárlos Gomez, de 42 años, natural de Dussle, provincia de Lugo, temperamento sanguíneo. Ingresó en este hospital el dia 2 del actual con una herida por arma de fuego, que habia destruido las falanges de los dedos anular y pequeño de la mano izquierda, fracturado todos los metacarpiños y el cúbito por su tercio inferior y desarticulado la 2.ª fila del carpo. Fué amputado aquel mismo dia por el Sr. Profesor de guardia, el antebrazo por su



parte media y método circular, habiendo fallecido á consecuencia de absorcion purulenta el día 12 del mismo mes.

**Sala 2.ª Cama número 21.—Estirpacion de un quiste.**

Zoila Diazcona, de 35 años, natural de Magallon, provincia de Zaragoza, temperamento sanguíneo nervioso, buena complexion, bien menstruada; ingresó en este hospital el día 18 de Diciembre de 1870; presentaba en la parte posterior del tercio medio del muslo izquierdo, un tumor del volumen de una naranja, movable, sin adherencias profundas; pero sí á la piel, la cual se encontraba en su vértice de un color amoratado; dice empezó á observarle desde los 18 años y tenia el volumen de un garbanzo, creciendo progresivamente sin causar incomodidad hasta los últimos meses, que sentia punzadas. El tumor era pastoso y elástico, y se le diagnosticó de quiste de paredes accidentales. Se estirpó en 20 de Diciembre de 1870, habiendo separado completamente el globo formado por la bolsa quística, de paredes muy gruesas, y cuyo contenido era una sustancia grumosa como granos de arroz de color negruzco. Resultó una herida oval, que se procuró unir por primera intencion; pero sobrevino la gangrena de los bordes de la herida, á consecuencia de escesos de la enferma. Afortunadamente se ha podido combatir este grave accidente pudiendo considerarse ya la enferma completamente curada.

**Sala 4.ª Cama número 25.—Talla vestibular.**

Benita Lorenzo, de 54 años, casada, natural de Pulgar, provincia de Toledo, temperamento sanguíneo, constitucion robusta, ha tenido seis partos naturales y gozado habitualmente de buena salud. Ingresó en este hospital el día 19 de Diciembre último. Refiere que desde la infancia la espulsion de la orina la era difícil y dolorosa, encontrándose en este producto de secrecion arenas finas en cantidad variable. Hace unos dos años empezó á sentir dolores que irradiaban del hipogastrio á los lomos y órganos genitales externos, que han ido aumentándose; y haciéndose más difícil y dolorosa la espulsion de la orina; hoy casi han desaparecido los dolores quedando solo incomodidad y sensacion de peso en el hipogastrio, prurito en la vulva, dificultad y algunas veces imposibilidad de escretar la orina: esta conserva sus caracteres normales. Reconocida con una sonda de plata, pudo observarse que la estremidad de este instrumento encontraba un obstáculo, que al ponerse en contacto, producía un choque seco y claro, lo que puso de manifiesto la existencia de un cálculo vexical. Demostrado esto, el Sr. Profesor acordó verificar la operacion de la talla vestibular, que se hizo el día 7 de Enero, estrayendo un cálculo ovoideo de 24 granos de peso. El día 25 del mismo mes tomó la enferma el alta completamente curada.

Madrid 31 de Enero de 1871.

*El Secretario, DR. JULIO PEREZ OBON.*

**ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE JULIO.**

Si hubiéramos de juzgar del temporal que va á hacer en Julio por el que ha hecho en el mes anterior, desde luego podríamos asegurar que será vário, ventoso, irregular, sin que falten dias de calor más ó menos intenso, chubascos y tormentas con alguna granizada. Es posible que semejante estado atmosférico vaya acompañado en algunos dias de un calor sofocante y de vientos más ó menos impetuosos del S-E, del S-O, del O, y del O-S-O: que la columna termométrica ascienda hasta 32°, y la barométrica desde 26 pulgadas á 26 pulgadas y media.

El estado atmosférico acostumbra presentarse en Julio despejado y con ráfagas y celages más ó menos densos, si bien no faltan nubes y nubarrones, que con la escesiva electricidad que suele acumularse, dán lugar á que no sean raras las tempestades.

Al reinar en la atmósfera semejantes alternativas, tan anómalas como variadas y frecuentes, cual las que dejamos espuestas, por precision tienen que influir en el buen desempeño de ciertas funciones de la vida, y con particularidad en las de la respiracion, circulacion, inervacion y

secreciones; hé ahí el motivo de por qué se desarrollen ciertas dolencias, que aunque raras en su número, como son las pulmonías, pleuresias, intermitentes perniciosas, congestiones hepáticas y cerebrales, y varias otras, siempre las acompaña una gran gravedad para el que llega á padecerlas. Si las vicisitudes atmosféricas se presentan más regularizadas y menos anómalas, entonces son frecuentes las calenturas gástricas y biliosas, las tifoideas, las intermitentes sencillas, los reumatismos musculares y articulares, las amenorreas y metrorragias, las hematemesis y hemotisis, ciertos exantemas febriles como el sarampion y las viruelas; algun caso que otro de vesania, de apoplejia; pero sobre todo las afecciones que más suelen presentarse por el abuso que se hace de los helados, de las leches, de los alcoholicos, de las frutas y de varias hortalizas son las irritaciones gastro intestinales, sobresaliendo entre ellas las indigestiones, los estados saburrales, los cólicos biliosos y nerviosos, las diarreas, disenterías, y á veces hasta suele verse algun caso de cólera morbo esporádico.

En todos los meses del año debe guardarse una buena higiene, pero en ninguno como en Julio; además de lo conveniente que es no cambiar de ropa estando sudando, ni esponerse á las corrientes de los aires, abstenerse de los helados, estando acalorados, de toda clase de alimentos indigestos, salados, picantes y cargados de especias, de las frutas á medio madurar ó que estén ya pasadas, de ciertas hortalizas y legumbres entre ellas la lechuga, los pimientos, las berenjenas, los tomates, se deben olvidarse los goces con que nos brindan Venus y Baco.

Se ha hablado tanto de los baños, que solo diremos que antes de tomarlos el que los necesite, debe aconsejarse de un profesor para conocer cuales serán los más convenientes.

**CRONICA.**

**Estado sanitario de Madrid.**—En la semana última siguió revuelto el tiempo, con celagería, nubes y ráfagas en la atmósfera, oscilando con frecuencia las columnas barométrica y termométrica, no pasando esta última de los 28° ni la primera de las 26 pulgadas y dos líneas y media. Los vientos siguieron soplando de los mismos cuadrantes que en el anterior septenario.

Algo se han aumentado las enfermedades reinantes, interesando más los centros de la vida: hubo calenturas gástricas, biliosas, tifoideas: no escasearon las intermitentes cotidianas y tercianas, que se vencieron fácilmente con los antitípicos; presentáronse bastantes casos de dolores reumáticos, nerviosos y podágricos: no faltaron algunas pleuresias y neumonías, graves por lo comun; pero las enfermedades que con más frecuencia se observaron fueron las propias del aparato digestivo, entre otras las indigestiones y las diarreas por abusos y escesos en la alimentacion, los cólicos biliosos, y alguno que otro nefrítico, y las disenterías.

Entre los exantemas hubo un pequeño aumento en las viruelas y en las erisipelas.

Las enfermedades crónicas llegaron á exacerbarse por lo anómalo é irregular que está el tiempo, dando lugar á que fuese mayor, aunque no escetivo, el número de las defunciones.

**Las viruelas en Prusia.**—Nos escribe nuestro correspondiente de Berlin, que es tal el panico que se ha apoderado de aquellos habitantes, que hay muchas casas en cuya escalera está puesto un rótulo en el que se advierte al que sube: *Aquí hay infeccionados de viruelas.*—El mismo correspondiente nos dice que á las orillas del Don, se han hecho construir bastantes barracas, para alojar los muchos enfermos que está produciendo una gran epidemia de tifus que se ha desarrollado en aquella localidad.

**Recompensa.**—Ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica, el Dr. D. Ramon Sanchez y Merino, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid.



**Eleccion.**—Ha sido elegido diputado provincial de Cádiz D. Cayetano del Toro, director de la clínica oftalmológica.

**Vacaciones.**—Se han suspendido durante las vacaciones de reglamento, las sesiones públicas de la Real Academia de Medicina de París. El Sr. Vilanove, ha cerrado brillantemente esta primer temporada de los trabajos de la corporación con las interesantes comunicaciones de los descubrimientos de antigüedades, relativas al hombre prehistórico, que ha hecho últimamente en algunas localidades de España.

**Asociación médico-farmacéutica.**—Por la Junta Central se ha publicado una larga tirada del manifiesto y estatutos, que se remitirán inmediatamente por el correo á los profesores que los pidan, con el objeto de circularlos y dar á conocer en todas partes el espíritu de la sociedad.

**Defuncion.**—En la tarde del 19 del corriente, y á una edad casi octogenaria, ha fallecido nuestro antiguo y querido amigo el Licenciado D. José Lovera, médico de la hospitalidad domiciliaria de esta corte, individuo de varias sociedades médicas nacionales y extranjeras, entre ellas las de Amberes, Verviers y Lisboa. Dedicado desde el principio de su práctica á la obstetricia, se le consideraba entre los profesores como uno de los más distinguidos tocólogos.

**Asociación médico-farmacéutica.**—Hemos recibido comunicaciones que acreditan haberse instalado la junta de partido de Vinaroz con los profesores D. Antonio Esteller subdelegado de medicina, D. Rafael Safon subdelegado de farmacia, D. Miguel Gener, D. José Safon, D. Juan Esteller y D. Román Viscarro siendo nombrados el señor Esteller, presidente el Sr. Safon (D. José) depositario, y el Sr. Viscarro tesorero. Por separado nos manifiestan adherirse á la sociedad D. Agustín Ibañez, de Cariñena, Don Francisco Lopez Otero de Echarren y D. Francisco Perez Calabozo, de Jaen.

**Nueva casa de socorro.**—El 9 del actual se verificó la primera junta en la nueva casa de socorro del 6.º distrito, situada en la calle del Fúcar núm. 8. Asistieron el presidente de la misma, Sr. Hidalgo Saavedra, el Sr. Ortega y Cañamero, el personal facultativo y las autoridades locales. Mucho celebramos que se aumente el número de estos establecimientos, que tan útiles son á las clases pobres.

**Defuncion.**—Ha fallecido hace pocos días, en Suiza, nuestro ilustre compatriota D. Ramon de la Sagra, diputado en las Cortes de 1837, botánico distinguido y uno de los hombres que más han honrado á nuestro país en el extranjero. El rector de Neufchatel dispensó al Sr. La Sagra grandes cuidados y atenciones, y con tal motivo le ha dirigido el Sr. ministro de Estado una carta que dice así:

«Como ministro de Estado, en nombre del Gobierno; como español, en nombre de la patria, me apresuro á enviaros la espresion de nuestra profunda gratitud por las atenciones que habeis dispensado en vida, y el homenaje que rendisteis ya muerto, al ilustre botánico y antiguo diputado de las Cortes españolas, D. Ramon de la Sagra, á quien las tempestades políticas de Francia llevaron á buscar un asilo en la tierra de la calma y de la libertad.

«Este acto de humanidad y de cariño, natural y espontáneo en vosotros, es un lazo más de simpatía respecto de los dos países, y prueba una verdad que estaba ya en el ánimo de cuantos os conocemos: «Que hay algo en Suiza, más puro que su cielo; más hermoso que sus montañas, más apacible que sus lagos: los corazones de sus hijos.

«En medio de las pasiones que nos combaten; en medio de la inquietud que parece ser el sello distintivo de nuestra época, nosotros tambien sabemos sentir y agradecer. Recibid, pues, estimado señor, todo lo que podemos daros, y confundid con los aplausos que España entera os envia el de vuestro atento seguro servidor: *Cristino Martos.*»

## VACANTES.

La de *médico-cirujano* de la villa de Yébenes, provincia de Toledo, partido de Orgaz, dotada con el haber anual de 3.000 pesetas, cobradas por mensualidades vencidas de los productos de montes de propiedad particular de cierto y determinado número de vecinos de la misma. Hay cirujano pagado de los mismos fondos, que le presta auxilio en todo lo que está al

alcance de sus facultades. La población es sana, con muy buenas aguas y abundante caza: dista una legua de la capital del partido, seis de la provincia y cinco de los pueblos de Huerta y Tembleque, por donde pasa la vía férrea. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes debidamente documentadas en el plazo de quince días á contar desde la insercion de este anuncio, á los apoderados por los condeños de dichos montes, por conducto de su secretario D. José de Marín y Gallego, vecino de la misma villa.

Yébenes 16 de Junio de 1871.—Por acuerdo de los apoderados.—José de Marín. (447)

—La de *médico-cirujano* de Villa del Rey, provincia de Cáceres, su dotación 750 pesetas por la asistencia de los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Julio.

—Las dos de *médico-cirujano* de Puebla de Montalbán, provincia de Toledo, dotadas cada una con 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 10 de Julio.

—La de *médico-cirujano* de Cabeyuela, provincia de Cáceres, su dotación 750 pesetas por la asistencia gratuita de 100 familias pobres, y 1 750 pagadas por 50 mayores contribuyentes, por la asistencia del resto del vecindario. Las solicitudes hasta el 17 de Julio.

—La de *médico-cirujano* de Riobos, provincia de Cáceres, su dotación 1.000 pesetas por la asistencia de los pobres y las iguales con los pudientes que podrán ascender á 1.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 de Julio.

## ANUNCIOS.

### MANUAL DE LAS AGUAS MINERALES DE ESPAÑA, CON LA GUIA DEL BAÑISTA.

Por el Dr. Garcia Lopez, médico-director de baños.

Se vende á 24 reales ejemplar en las principales librerías y en la administración, calle de Fuencarral núms. 74 y 76, cuarto segundo derecha. (444)

### SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO.

ó baños naturales de mar en casa, extraídas de las aguas de alta mar, por el farmacéutico Yarto Monzon en San Vicente de la Barquera, (Santander) quien garantiza su legitimidad y procedencia.

Los señores médicos de Madrid y Provincias, observaron el año anterior los buenos resultados obtenidos, y vieron como realizan lo más aproximadamente posible lo que la Naturaleza en el Océano. Así lo han escrito muchos al autor, y á ellos apela en la segunda campaña, persuadido de la utilidad efectiva que encuentran los enfermos. Todo el año se expenden en casa del autor, y en el único depósito para evitar imitaciones Madrid, calle de la Ruda núm. 14, farmacia general española de Fernandez Izquierdo, á 10 reales paquete de á un Kilo (un baño) salvo las variaciones de los médicos. Téngase en cuenta la diferencia que existe con las artificiales para no confundirlas. 445

### HISTORIA DE LA MEDICINA

Desde su origen hasta el siglo XIX, por el Dr. P. V. Renouard. Traducida al castellano, adicionada y anotada por Don Pablo Villanueva, doctor en medicina.

Esta obra se publicará en cuatro entregas de más de ciento setenta páginas cada una, en la misma clase de papel é impresion que este prospecto. Cada una corresponde á la mitad de cada tomo del original francés, y costará dos pesetas en Salamanca y dos y veinticinco centimos de peseta en provincias, franco de porte.

Las dos primeras con su correspondiente cubierta están de venta en la librería de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1.º

En provincias en las librerías siguientes:

Madrid: D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Topete, número 8.—Valencia: Sr. D. Juan Mariana, librero de la Universidad.—Zaragoza: librería de los Sres. Comín y compañía, calle de D. Jaime I, núm. 58.—Búrgos: librería de D. Timoteo Arnaiz, plaza del Mercado.—Barcelona: librería de D. Juan Oliveres, calle de Escudillers, núm. 59.—Santiago: D. Ramon Pazo y Montero.—Sevilla: señores hijos de Fé.—Granada: D. Miguel Talavera.—Cádiz: señores Verdugo y compañía.—Córdoba: D. Manuel Garcia Lobera.—Valladolid: Sres. hijos de Rodriguez. (P. P.)

MADRID 1871.

Imprenta de la Viuda de Orga, plazuela del Biombo, 4.